



## ACERCA DE LA SITUACIÓN ACTUAL.

### I. Un contexto general para la discusión política.

1. La crisis global del capitalismo hoy en día adquiere rasgos verdaderamente alarmantes. La aceleración de sus componentes económicos, ambientales y político-sociales pone en riesgo a la civilización humana. El capital no puede reproducirse sino a costa de la degradación ambiental, la estandarización del trabajo precario a nivel global y la sobreexplotación de los recursos naturales del planeta. La despiadada lucha por los mercados arrasa con las regulaciones ambientales, la propiedad pública, los bienes comunes, las leyes nacionales, la soberanía de los pueblos y las libertades democráticas, configurando una época de retrocesos de los derechos sociales, humanos y laborales de la mayor parte de la población global. Por encima de los intereses del gran capital financiero, de las grandes empresas transnacionales y las oligarquías locales que se les subordinan, está el futuro de nuestros pueblos. De ahí que debemos emprender una lucha emancipadora en contra del capital en un momento definitorio para el destino de la civilización humana.
2. En los últimos meses de 2016, han ocurrido hechos verdaderamente trascendentales a nivel internacional. El resultado del proceso político electoral de los Estados Unidos tendrá grandes y graves consecuencias que repercutirán en la situación económica y política a nivel global. El advenimiento del neofacista Donald Trump a la presidencia de la potencia imperial más belicosa del “mundo libre”, representa, sin exagerar, un riesgo para la civilización humana. Trump – como se ha denunciado recientemente en los EU– “se propone aumentar el gasto militar de los Estados Unidos y expandir la capacidad de sus armas nucleares; eliminar las regulaciones ambientales y otorgar impunidad a los contaminadores corporativos y militares; perseguir y deportar a las comunidades migrantes en los EU, principalmente latinas y musulmanas; aumentar la represión estatal contra el pueblo negro, indígena y oprimido; lanzar un ataque frontal contra la clase obrera”.
3. En este contexto, el recrudecimiento de la lucha económica, política y militar de los bloques hegemónicos del capital internacional tiende a recomponer y realinear a sus de fuerzas. Estados Unidos, con Trump a la cabeza, asume como enemigo principal a China, al mismo tiempo que busca recomponer su relación con Rusia y promueve la desintegración de la Unión Europea. La amenaza de Trump de no reconocer a “Una sola China” – refiriéndose a la integración de Taiwán– pronto tuvo una respuesta del gobierno chino que advirtió que ese asunto no es negociable. Más tarde, la prensa oficial china señaló que de continuar así las cosas tanto Beijing como Washington “deberían pensar en prepararse para un enfrentamiento militar”.
4. Para los mexicanos, la victoria de Donald Trump representa una nueva amenaza a nuestra seguridad, soberanía e independencia nacional. Hasta ahora los gobiernos de los Estados Unidos han adoptado una estrategia de subordinación del país basada en la dependencia económica y alineación política de los gobiernos neoliberales mexicanos a sus planes estratégicos, concibiéndolos como aliados. Ahora Donald Trump quiere la rendición incondicional y servidumbre total de los mexicanos. La construcción de un muro fronterizo que tendrían que pagar los mexicanos así lo demuestra.
5. Las consecuencias del cambio de gobierno en los Estados Unidos suponen el inicio de una escalada de agresiones en contra de México. De cumplirse las amenazas de Donald Trump, estamos al comienzo de una guerra económica y migratoria con los Estados Unidos. Donald Trump prometió en campaña imponer un arancel del 35% a las importaciones mexicanas y deportar a 11 millones de mexicanos indocumentados que ya de por sí carecen de derechos civiles, sociales y políticos en los Estados Unidos. Prácticamente se propone cerrar la segunda frontera más grande del mundo - 3,141 kilómetros de extensión que cruzan del Océano Pacífico al Océano Atlántico-. Esto sería desastroso para México, incluso para el sur de los propios Estados Unidos.

Se calcula que un millón de personas realizan cruces fronterizos entre los dos países todos los días, 300 mil automotores hacen lo mismo, mientras la derrama del intercambio comercial fronterizo alcanza los mil millones de dólares al día.

6. Luego del triunfo electoral de Donald Trump se ha desatado una ola de violencia racista y acoso policial en contra de mexicanos y otras comunidades migrantes del otro lado de la frontera. A diario se reportan todo tipo de abusos de autoridades gubernamentales, como actos de agresión y odio racial en escuelas y lugares públicos de parte de seguidores de Donald Trump. Esta escalada obligará necesariamente a la rearticulación de un movimiento civil unificado de las distintas comunidades migrantes, que juntas deberán luchar por la defensa de sus derechos civiles, humanos y laborales. Los mexicanos del otro lado de la frontera, las comunidades salvadoreña, nicaragüense, hondureña y guatemalteca podrán jugar un papel muy importante en esta lucha de resistencia al interior de los Estados Unidos. Para que este movimiento pueda ser exitoso tendrá que converger con todas las expresiones de lucha popular norteamericana en contra del régimen ultraderechista de Donald Trump. En todo este proceso la solidaridad internacional jugará un papel preponderante, sobre todo aquella que puede llegar desde nuestra América india, mestiza y migrante.
7. Las crecientes protestas sociales en contra de la presidencia de Donald Trump en decenas de ciudades en todo el país, manifiestan que al interior de los Estados Unidos se libra una intensa batalla en contra del odio, el racismo, la violencia de género y por la diversidad cultural. En Estados Unidos hay lucha de clases. Hay que mencionar que las movilizaciones en la ciudad de Los Ángeles, que han concentrado a decenas de miles de ciudadanos, han sido convocadas, entre otras organizaciones, por Unión del Barrio, organización social norteamericana integrante del Encuentro Sindical Nuestra América, presente en este II Congreso de la Nueva Central de Trabajadores. En el caso de la población trabajadora blanca que votó a Trump por descontento con los efectos del libre mercado en los EU, pronto será decepcionada ante la imposibilidad real de “reconstruir el sueño americano”, ello implicará también que la población afroamericana juegue un papel más protagónico en este escenario.
8. En el contexto de la contraofensiva imperial en contra de los procesos progresistas y revolucionarios de América del Sur, la elección de Donald Trump sólo puede

indicarnos que ésta se recrudecerá de forma virulenta. Con ello estamos entonces diciendo que prácticamente toda América Latina y el Caribe deberán declararse en estado de alerta. Hasta el momento, la composición del gabinete de Donald Trump apunta a convertir las bravatas de campaña en realidad.

9. Con la caída de los gobiernos progresistas de Argentina y Brasil, los gobiernos de derecha de Mauricio Macri y Michel Temer están forzando la implementación de medidas de austeridad y políticas antisociales que golpean a los trabajadores. El movimiento obrero autónomo de ambos países está oponiendo resistencia a la restauración del neoliberalismo. Entre grandes dificultades, resiste heroicamente esta contraofensiva imperial en medio de un debate autocrítico acerca de los errores y desviaciones vividos en sus respectivos procesos. Por otro lado, hay que destacar que en Venezuela se vive un momento de reactivación de la lucha de los trabajadores en defensa de la Revolución Bolivariana.
10. Los trabajadores de Nuestra América que viven bajo regímenes neoliberales en México, Chile, Perú, Colombia, Panamá y Honduras, atraviesan por una nueva ola de reformas estructurales que busca profundizar el modelo económico y está orientada a facilitar la integración económica subordinada a la nueva generación de tratados de libre comercio e inversión que pretende estandarizar el trabajo precario en todo el continente. Estas reformas estructurales han detonado importantes luchas de resistencia, como la de los maestros mexicanos organizados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en contra de la llamada reforma educativa.
11. El capitalismo global adoptó a la precarización del trabajo como patrón universal de explotación del proletariado mediante una serie de reformas laborales, que se implantaron o están en proceso de implantación incluso en los países del llamado primer mundo, donde, por cierto, también hay resistencia -véase la Huelga General en Francia (marzo de 2016) en contra de la reforma laboral de François Hollande-. Estas reformas tienen como objetivo acabar con la contratación colectiva y la libertad sindical. El trabajo precario es parte integral y sustantiva del modelo de acumulación capitalista que se está imponiendo en todo el mundo a través de nocivas reformas laborales motivadas por los acuerdos de inversión y libre comercio, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Acuerdo Sobre

el Comercio de Servicios (TISA), el Tratado de Asociación Transpacífico (TTP) y la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP).

12. Las reformas laborales globales recrean un mundo-paraiso al servicio del capital donde económica y socialmente no existe la lucha de clases y el despojo de los derechos sociales y laborales se instaura por ley con el fin de competir en los existentes o conquistar nuevos mercados. En los círculos intelectuales las reformas fueron teorizadas como la “desregulación o flexibilización” del mercado de trabajo bajo la demanda de una mayor productividad, no sólo estimulada por el acelerado cambio científico y tecnológico de los medios de producción, sino, sobre todo, por el sometimiento absoluto de la fuerza de trabajo, así sea en el trabajo asalariado virtual o presencial en la cadena de montaje.

13. ¿Qué es el trabajo precario, éste que predomina en todo el mundo? Es el trabajo sin seguridad social ni prestaciones económicas, es el auge de la subcontratación por terceros que no asumen las obligaciones de los patrones directos, es la inestabilidad en el empleo, son los bajos salarios y su pago por horas, es la flexibilidad y libre movilidad de los puestos de trabajo para hacer de todo sin retribución extra, es la facilitación de los despidos e indemnizaciones mínimas por despido injustificado, es la anulación de la semana de 48 horas, es la prolongación de la jornada de trabajo sin pago de tiempo extra, etc. Es, en esencia, el trabajo sin negociación colectiva. Esto provoca el acelerado empobrecimiento de la mayoría de la población mundial.

14. Hacia el final de la narrativa neoliberal el capitalismo global se nos vendió en todo el mundo como una fórmula de desarrollo y progreso que daría como resultado el bienestar de la sociedad. Se dijo que el libre comercio se convertiría en una eficiente palanca del desarrollo para el progreso y que ésta era la única alternativa plausible de frente a la necesidad de la integración económica del planeta. Todo ese discurso, que en México conocimos hace más de 20 años, al final resultó un fiasco. El aumento de la desigualdad social llevada al límite por la concentración de la riqueza mundial en pocas manos y la precarización del trabajo que deriva en el empobrecimiento de millones de trabajadores en el mundo, constituyen la base objetiva del fin de la narrativa neoliberal como paradigma del bienestar. Según reportes de la

organización humanitaria OXFAM “A nivel mundial, ocho hombres poseen la misma riqueza que la mitad más pobre del planeta” - Bill Gates (Microsoft/ EEUU), Amancio Ortega (Zara/ España), Warren Buffett (Berkshire Hathaway/ EEUU), Carlos Slim (Grupo Carso/ México), Jeff Bezos (Amazon/ EEUU), Mark Zuckerberg (Facebook/ EEUU), Larry Ellison (Oracle/ EEUU) y Michael Bloomberg (Bloomberg GP/ EEUU)-. Carlos Slim es el cuarto hombre más rico del mundo, mientras que en México, 65 millones de personas viven en la pobreza.

15. De acuerdo con los datos proporcionados por los compañeros del CILAS, más de 20 años de libre comercio en México fueron un desastre. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que nos fue vendido como puerta de acceso al primer mundo, resultó ser un engaño. El crecimiento económico de México en los últimos 20 años rebasó apenas el 2% anual; la industria nacional tradicional fue reemplazada por el auge de las maquiladoras y ensambladoras orientadas a la exportación, cuyo principal insumo es la mano de obra barata con salarios diez o más veces por debajo de la media norteamericana; los trabajadores han perdido el 80% de su poder adquisitivo; el desempleo alcanza el 38% de la población y 65 millones de mexicanos viven en la pobreza y extrema pobreza.

16. El neoliberalismo funciona bajo el principio de la exclusión social y por lo tanto conlleva a la precarización de la vida de la mayoría. Aquí en México, desde luego, vimos sectores de la oligarquía nacional, vinculados a las grandes empresas transnacionales y al capital financiero internacional, que en estos 20 años amasaron grandes fortunas mientras el grueso de la población vio descender sus niveles de bienestar a lo mínimo para poder sobrevivir. A unos les fue bien, que son los menos, y a la mayoría le fue mal. Esto que ocurrió aquí, también ocurrió en los Estados Unidos y el resto del mundo.

17. A la luz de los últimos acontecimientos en los Estados Unidos, hoy podemos decir que el saldo no solamente fue negativo para los mexicanos, sino también para amplias capas de la sociedad norteamericana que perdieron su trabajo, su casa, sus derechos sociales, y que hoy están encabronadas. En el pasado proceso electoral de los EU, estos agraviados por el libre comercio optaron por un discurso conservador, por un discurso de ultraderecha y un candidato racista como alternativa para expresar su descontento.

18. Podríamos decir que existe a nivel mundial un hartazgo del modelo económico y el discurso neoliberal. El modelo está bajo la mira de millones de ciudadanos en el mundo que no encuentran alternativa de sobrevivencia, de ascenso social, de bienestar, de bien vivir en el neoliberalismo. Eso es lo que está pasando. Ante esta encrucijada, la derecha en el mundo plantea, al fin de la narrativa neoliberal: el relanzamiento del proteccionismo económico, el nacionalismo chovinista, la supremacía blanca, la segregación racial, la intolerancia, el autoritarismo y la exclusión social. Estos elementos están en el discurso de Donald Trump, Theresa May, Mariano Rajoy, Jean-Marie Le Pen y demás. En contraste, a la izquierda transformadora le cuesta trabajo formular un proyecto que sea capaz de reflejar y canalizar este descontento. Ése es el problema central.
19. Existe una amplia y extensa capa social a nivel mundial descontenta con el neoliberalismo: trabajadores precarios - asalariados o informales-, jornaleros agrícolas sobreexplotados, desempleados endémicos, profesionistas, estudiantes, campesinos desplazados, pueblos originarios y comunidades indígenas despojadas, clases medias urbanas y rurales empobrecidas, migrantes del campo a la ciudad, migrantes del sur al norte, víctimas de la explotación infantil, etc. Todas estas clases sociales expresan su descontento en forma diferenciada de acuerdo a su capacidad de lucha y horizontes estratégicos. En América del Sur, la izquierda y el movimiento social que resistió al neoliberalismo tuvieron la capacidad de acumular fuerza suficiente para lograr mediante la lucha política un cambio de rumbo y conquistar la implantación de gobiernos progresistas y revolucionarios, mismos que ahora están enfrentado la contraofensiva imperial de los Estados Unidos.
20. En abril de 2013, el Secretario de Estado de EU, John Kerry, declaró: "América Latina es nuestro patio trasero (...) tenemos que acercarnos de manera vigorosa", anticipando el recrudescimiento de la contraofensiva imperial en América Latina, destinada a recobrar su hegemonía en el continente. Esta declaración resalta la importancia de los procesos de cambio e integración regional que se están viviendo hacia el sur del continente, que dejan evidencia clara de que los Estados Unidos perdieron su hegemonía en esta región y ahora están dispuestos a recuperarla al precio que sea.
21. Los procesos de cambio de América que dieron lugar al Mercosur, la Unasur, el ALBA y la CELAC, demuestran que es posible una América Latina y del Caribe soberana e independiente, capaz de sacudirse la dominación norteamericana. En otra época, procesos como los que hoy se viven en Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua y el Salvador parecían imposibles. Paradójicamente, el triunfo de Donald Trump en Estado Unidos sin duda estimulará la unidad de los pueblos de América para impedir el resurgimiento o fortalecimiento del neocolonialismo norteamericano en nuestras tierras. En este renglón, la defensa de la Revolución Cubana es una tarea de primer orden para los pueblos de América.
22. Para Mesoamérica, el problema de la posible deportación de millones de nuestros connacionales en los EU cobrará relevancia, del mismo modo que la tendrá la lucha de resistencia de nuestras comunidades migrantes salvadoreña, guatemalteca, nicaragüense, hondureña y mexicana al otro lado del Río Bravo, lucha que, como ya se aprecia, podrá articularse con la de otros sectores del pueblo norteamericano que rechazan al gobierno neocolonialista, patriarcal, racista, autoritario y antisindical de Donald Trump.
23. ¿Dónde colocamos entonces a México? En más de 30 años de neoliberalismo en México se han librado innumerables luchas de resistencia por la defensa de los derechos sociales, la soberanía e independencia nacional que se han expresado a través de la lucha de masas y la lucha político-electoral.
24. La llegada de Trump a la Presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica nos coloca ante el fin de la estrategia de desarrollo capitalista centrado en las exportaciones, dominante a lo largo de tres décadas. Sus reiterados llamados a cancelar el TLC y a repatriar los capitales estadounidenses, que ya han tenido algunos impactos en suelo mexicano, nos colocan ante la debacle de un modelo económico motorizado por el sector externo y ajeno al fortalecimiento del mercado interno. Los primeros impactos ya se están sintiendo: las repercusiones sobre el tipo de cambio y el retiro de inversiones norteamericanas hacen evidente que no fue buena idea apostarle todo a nuestro vínculo con la economía norteamericana.

25. También asistimos al fin de la estabilidad monetaria y financiera lograda a sangre y fuego por las políticas de ajuste y cambio estructural de corte neoliberal. Los niveles de inflación de un dígito y la contención del déficit público, logrados con el sacrificio de nuestros salarios y el deterioro de nuestro nivel de vida, hoy están en cuestión. Es un hecho que hay un crecimiento preocupante de la inflación y un alto nivel de déficit fiscal detrás de la decisión de incrementar y liberar el precio de los combustibles.
26. Los trabajadores debemos tomar en cuenta este fin de época advirtiendo que genera fisuras al interior del bloque en el poder que hacen más efectiva nuestra acción en favor de una alternativa. No podemos reeditar el desarrollismo nacionalista, pero si promover una economía dinámica y favorable a las grandes mayorías, dirigida por los trabajadores, que se oponga al modelo fracasado centrado en las exportaciones y la promesa de la estabilidad macroeconómica.
27. En los próximos años tendremos tres factores constantes que acelerarán las

contradicciones en nuestro país: la crisis económica -el Banco de México ha pronosticado un crecimiento económico de 1.8% para 2017-, el efecto Trump en la economía y la sociedad, y el incremento de la conflictividad y polarización social en nuestro país.

28. Ante el escenario internacional y nacional habrá que responder con una estrategia política que articule tres grandes alianzas para la emancipación de nuestros pueblos. A nivel nacional con la construcción de un gran frente democrático y antineoliberal que le dispute el poder a la oligarquía nacional y el capital extranjero. A nivel binacional México-Estados Unidos impulsando una alianza estratégica con las fuerzas democráticas y progresista de ambos países para enfrentar las políticas del gobierno neofascista de Donald Trump. Y a nivel continental y global, tendremos que consolidar nuestros vínculos solidarios con los pueblos y organizaciones obreras de América Latina y el mundo que están haciendo frente al neoliberalismo y el imperialismo norteamericano.

## II. Tesis acerca de la situación política nacional.

1. Es evidente que la profundización de la crisis económica y la descomposición política del régimen aún no se traducen en un escenario de crisis política revolucionaria. En el campo popular se hacen notables esfuerzos por avanzar en la construcción de los instrumentos de lucha que pudieran avanzar en esta dirección.
2. El hecho de que el gobierno de los neoliberales tome duras medidas de ajuste presupuestario en contra del empleo, los salarios, las jubilaciones y pensiones, los programas de salud, la educación y vivienda, hasta el momento no habían generado respuestas populares consistentes y de alcances mayores. El levantamiento popular en respuesta al "gasolinazo" de enero de 2017 puede romper con esta inercia y hacer irrumpir a nuevos actores sociales en la lucha política nacional.
3. En efecto, hoy podemos decir que la aceleración y profundización del despojo de los derechos sociales, bienes comunes y recursos estratégicos del país están prefigurando la situación objetiva para la articulación posible de un nuevo bloque de fuerzas sociales alternativo al neoliberalismo. La lucha de resistencia indígena, campesina y popular en defensa del agua y el territorio, la lucha magisterial popular en contra de las reformas estructurales y las múltiples acciones de

resistencia al neoliberalismo están en condiciones de poder articularse en el curso de la profundización de la crisis económica y la actual coyuntura política. El vigoroso ascenso de la protesta social puede escalar hacia la disputa del poder.

4. En este escenario político nacional hacen falta iniciativas políticas -visibles y viables- que posibiliten la articulación de las resistencias activas con amplias capas de la sociedad que ahora comienzan a movilizarse; fusionadas pueden dar lugar a un movimiento social de nuevo tipo, que a partir de una plataforma popular reivindicativa nos permita acumular fuerzas para la lucha política antineoliberal. Por un lado, el movimiento social democrático, organizado en sindicatos, coordinadoras, frentes, consejos, federaciones, centrales, uniones, asambleas o comités, que durante todo el periodo ha mantenido activa la resistencia al neoliberalismo -la mayoría de las veces en forma gremial, regional, sectorial y atomizada-, está en condiciones de reorganizar y unificar a sus fuerzas. Del otro lado, comienzan a movilizarse amplios sectores sociales que de súbito rompen con la resignación, la apatía y el conformismo para protagonizar una revuelta popular que rebasa a los instrumentos de control mediático y corporativo que tradicionalmente desmovilizan a la población. Al principio, los medios de comunicación, la iglesia conservadora, los

partidos políticos clientelares y demás se quedaron desconcertados. Días después, reaccionaron en forma concertada para intentar inhibir, contener y desacreditar la protesta social sumando miedo a la provocación y el vandalismo tolerado que vino desde el partido oficial y su gobierno.

5. Las protestas populares del comienzo de 2017 en contra del alza de precios de bienes y servicios son inéditas en tres décadas de neoliberalismo por su extensión territorial, amplitud social y grado de encono; son la expresión del hartazgo acumulado de una población desilusionada y descontenta, que proclama un ¡Ya basta! a los abusos sin límite de la clase política, los gobiernos neoliberales y el régimen de partidos. Esta oleada nacional de protesta incorpora a sectores sociales que se habían mantenido al margen de los acontecimientos y que ahora irrumpen en forma casi espontánea en la escena nacional. Hace falta articular las luchas de resistencia ya organizadas con las múltiples expresiones de descontento en un proceso de organización para formar un bloque histórico alternativo al neoliberalismo que asuma la tarea de construir una salida democrática y popular a la crisis económica, política y social que vive la nación. En el movimiento social hay consenso para avanzar en la integración de un espacio de articulación nacional que retome esta tarea.
6. La debacle económica, la descomposición del régimen, la creciente resistencia popular a las reformas estructurales, así como el estado de malestar social de la población de frente a la crisis, nos permite impulsar la emergencia de un nuevo ciclo de luchas del proletariado, en el sentido más amplio de esta expresión, que incorpore a los trabajadores precarios y no precarios, a los formales, eventuales o en paro, desde los centros de trabajo, emprendimientos económicos, comunidades y barrios, escuelas y universidades. En este sentido, la labor persistente de comunidades, grupos de activistas, corrientes políticas y organizaciones sociales en resistencia, debe fundirse con el hartazgo y rechazo de los trabajadores no organizados a una situación de vida precaria que los condena a seguir igual o peor. Así es como podemos cambiar las cosas. Acudir de inmediato al respaldo y conducción del levantamiento social es indispensable para poder avanzar en una dirección revolucionaria.
7. En este sentido, la **Nueva Central de Trabajadores (NCT)** asume la tarea de trabajar por la rearticulación del sindicalismo democrático para que éste, a su vez, sea capaz de reformular sus tareas políticas respecto al conjunto de la clase trabajadora de nuestro país. La NCT se propone levantar una plataforma política que nos permita fortalecer, expandir y profundizar la influencia del sindicalismo

democrático hacia los trabajadores que libran una dura batalla en contra del sindicalismo corporativo-patronal y, simultáneamente, emprender múltiples procesos de construcción con los trabajadores no organizados. Entre otras líneas, estamos hablando de la afiliación individual a la Central, del impulso de emprendimientos económicos autogestivos, del aprovechamiento sustentable de nuestros recursos naturales y de fomentar una cultura anticapitalista en nuestros centros de trabajo, comunidades y barrios.

8. El escenario laboral derivado de la reforma laboral de 2013 es desastroso. Las modificaciones a la Ley Federal del Trabajo de agosto de 2013 significaron un duro golpe a la clase trabajadora de nuestro país; le dieron, en una palabra, legalidad a la preexistencia, reproducción y expansión del trabajo precario en todo el territorio nacional, visto como un estímulo económico a la inversión pública y privada que garantiza condiciones de explotación "óptimas" para el capital.
9. El charrísimo sindical es cómplice de las políticas económicas que han depreciado nuestro salario y mutilado nuestra contratación colectiva (cuando la tenemos); la reforma laboral ha impuesto un modelo de explotación generalizado basado en el trabajo precario y los contratos de protección patronal; las reformas educativa y energética dismantelan al país y conllevan la cancelación de facto de derechos laborales conquistados y el despido masivo de miles de trabajadores sindicalizados; las pensiones y jubilaciones viven la amenaza del desfalco del Estado y el fraude de las AFORES privadas, así como presiones de los organismos financieros internacionales que pujan por su completa desaparición. En este contexto laboral se construye la NCT.
10. En lo político, el régimen vive una crisis de descomposición, pérdida de legitimidad y consenso social que desacredita y aísla a todos sus componentes, sean gobiernos, partidos políticos o instituciones públicas. La desaparición forzada de los 43 estudiantes normalistas expresa, con toda su crudeza, el grado de asociación entre el Estado mexicano y el crimen organizado. Por otro lado, los altos índices de abstencionismo en las elecciones federales y estatales de 2012-2016 expresan la falta de credibilidad de la población en los procesos e instituciones electorales, del mismo modo que las duras derrotas del PRI en el 2016 expresan el descontento social de la población votante en contra de los altos índice de corrupción de sus gobiernos locales en los estados de Veracruz, Chihuahua, Tamaulipas, Durango, Quintana Roo y Aguascalientes. El PAN tiene también lo suyo en Sonora, etc. En su conjunto, todos estos elementos aceleran el proceso de deslegitimación de la clase

política y del régimen de partidos. Existe un desencanto hacia la política, hay una situación de extrañamiento hacia toda esta clase política, que finge, que engaña, que no tiene un respaldo ético y moral para su quehacer como gobierno.

11. Por otro lado, la criminalización y represión de la lucha social se endurece día con día en la medida que surgen nuevas expresiones de resistencia al modelo neoliberal y sus reformas estructurales. Pese a todo, las luchas de resistencia se desarrollan en todo el país sin lograr encontrar hasta ahora un eje de articulación nacional que permita conjuntar a una masa crítica anti sistémica capaz de transformar nuestra realidad. Como lo hemos subrayado más arriba, las nuevas condiciones económicas y políticas, así como el ascenso de la protesta social a nivel nacional, nos posibilita avanzar en esta dirección. La devaluación del peso, el alza de precios e impuestos, los recortes al gasto público y el retiro o cancelación de la inversión estadounidense en nuestro país, motivados por el efecto Trump, generarán más pobreza y más desempleo.
12. Paralelamente a nuestros esfuerzos existen otros procesos de construcción a nivel nacional, como los que impulsa el magisterio democrático y la Asamblea Nacional Popular, el Congreso Nacional Indígena (CNI) o el Frente Amplio Social Unitario (FASU), que están erigiendo sus propias alternativas. En algún momento, las alternativas que tengan una visión antineoliberal habrán de converger para promover algo superior capaz de articular una fuerza social que como bloque histórico dispute el poder. En este contexto, y como parte del proceso de la convergencia de los distintos proyectos, es necesario contar con un referente propio que agrupe a las fuerzas sociales con las que compartimos desde hace años un conjunto de iniciativas políticas. Estamos hablando de conformar un bloque de fuerzas sociales en torno a la unidad de la NCT, la Asamblea Nacional de Usuarios de la Energía Eléctrica y la Confederación de Jubilados, Pensionados y Adultos Mayores de la República Mexicana. Este proceso de síntesis coadyuva a la integración de un referente más amplio que le dé la pelea a los neoliberales.
13. La combinación de crisis económica con crisis política puede tener más de una salida. Puede tener, como en los Estados Unidos, una salida a la derecha por la vía de la elección de un candidato de derecha, sea del PRI o el PAN, o incluso con uno "independiente". Adviértase que en las redes sociales se está candidateando a Carlos Slim como el Trump mexicano que "no robará porque es rico, no pagará con nuestros impuestos su campaña y estará al mismo nivel económico de Trump para dar la batalla".
14. Para poder cimentar una salida la izquierda, es necesario organizar a los no organizados; es urgente capitalizar el enojo de los agraviados, explicarles la raíz de los problemas y ser capaces de ofrecerles una alternativa. Necesitamos encontrar cómo llegar a los trabajadores precarios, a los campesinos despojados, entrelazar las luchas de resistencia de los trabajadores, de la ciudad, las comunidades y pueblos.
15. La NCT tiene ya una primera experiencia, que fue la Caravana por la Defensa del Agua, el Territorio, el Trabajo y la Vida. Esta caravana se dividió en 4 que partieron de la frontera sur y de la frontera norte hacia el centro del país, y de ahí surgieron algunas ideas de cómo hacer posible conjugar estos esfuerzos, mismas que se plasmaron en la Declaración de Xochimilco y valdría la pena retomar, replantear y discutir con otros agrupamientos.
16. Otro grupo que debemos reconocer como estratégico son los jóvenes. Ellos tienen un papel fundamental en la transformación de nuestro país, y aunque algunos ya se organizan -en el movimiento estudiantil, fundamentalmente- por género, profesión, incluso por entretenimiento, debemos lograr capitalizar su fuerza como jóvenes trabajadores. Queremos ir a las escuelas, a los centros de reunión de los jóvenes, e iniciar un proceso de organización y de formación con todos ellos, para empezar a formar a los jóvenes de la Nueva Central de Trabajadores.
17. Hay que contemplar todas las formas posibles para asentar estructuras territoriales de la Nueva Central. Las organizaciones gremiales de la NCT podrán crear instancias de coordinación en el territorio. Otras formas de organización de los trabajadores no organizados -miembros de la economía solidaria, trabajadores precarios, informales o desplazados- podrán articularse a estas estructuras mediante un procedimiento que se detalla en la propuesta de reforma de estatutos.
18. Nosotros debemos discutir el tema del trabajo en una concepción muy amplia. Cuando decimos que el neoliberalismo es excluyente, es porque no hay trabajo formal, es porque predomina la sobreexplotación del trabajo asalariado en la modalidad de trabajo precarizado, es porque millones de hombres y mujeres han sido desplazados del trabajo asalariado y sobreviven en la economía informal.
19. En nuestra época los trabajadores adoptan distintas formas de sobrevivencia alternando el trabajo eventual propio de la precarización con una combinación de otras formas de ingreso en la economía informal. En este último plano tenemos que desarrollar una línea de acción en la

economía solidaria, que es una de las alternativas a la exclusión del capital. Integrar al cooperativismo a la Nueva Central es una meta. En Argentina, nuestros compañeros de la CTA-Autónoma llaman emprendimientos a las distintas formas de organización económicas de base que, con una conciencia de clase y visión antineoliberal, le dan sustento económico a los trabajadores en paro.

20. Por todo lo dicho, la izquierda mexicana tiene que hacer muchos intentos de unidad y también muchos intentos imaginativos de cómo podemos construir una alternativa de los trabajadores en nuestro país. Ésa es para nosotros la visión de la Nueva Central y la misión que asumimos en este momento histórico.

### III. La Táctica de la Nueva Central en la Coyuntura del 2017.

Desde las primeras horas de 2017 la sociedad mexicana tomó las calles para protestar en contra del aumento a los precios de la gasolina que se anunció en días anteriores por parte del gobierno de Enrique Peña Nieto y alcanzó un 20%.

Las calles de la CDMX y del estado de México se llenaron de protestas, tomas parciales de gasolineras y marchas en diversas vialidades, además del cierre total de la carretera México-Querétaro.

El enojo ha ido en aumento: en los días siguientes las tomas de carreteras y centros de distribución de Pemex se expanden por diferentes estados, como Morelos, Guerrero, Hidalgo, Tlaxcala, Veracruz, Michoacán, Durango, Jalisco, Tamaulipas, Coahuila, Chihuahua, Baja California, Baja California Sur, Yucatán y Chiapas; en el centro del país, las vías Texcoco-Lechería, Naucalpan-Toluca, México-Pachuca, México-Puebla, México-Cuernavaca y la México-Toluca también presentan cierres y liberación de sus casetas de peaje. Gasolineras ubicadas cerca de las autopistas y vías primarias como Tlalpan e Insurgentes, están siendo bloqueadas por la población de zonas aledañas. Por su parte, en estados como Oaxaca y Nuevo León, ciudadanos buscan crear amparos colectivos en contra del aumento a la gasolina.

A la par de estas protestas se han dado casos de saqueos a diferentes comercios, principalmente en el estado de México. La gente ha respondido que estos actos de vandalismo están siendo planeados y ejecutados desde el gobierno.

Para el sexto día de protestas se ha dejado sentir el descontento del gobierno, que ha respondido con la creciente utilización de las fuerzas represivas del Estado; en Ixmiquilpan, Hidalgo, el enfrentamiento de la población con la Policía Federal dejó dos muertos, en Rosarito, Baja California, hubo detenciones y más de 20 heridos, 5 de ellos policías que fueron arrollados ante el inminente desalojo de la protesta.

Para el segundo fin de semana del año, a la par de los bloqueos, liberación de casetas y toma de gasolineras y centros de distribución de Pemex, que ya dejan varios estados con problemas de abasto en los combustibles, se realizaron 29 marchas a lo largo del país. En el marco de la protesta, estudiantes del IPN, UNAM y UAM anunciaron la creación y reactivación del Frente Amplio Estudiantil para demandar la derogación de los impuestos que encarecen la gasolina, y

anunciarán un nuevo plan de acción en conjunto para los próximos días.

Las movilizaciones han salido ya del país, pues el Consulado de México en New York fue escenario de protestas de hermanos mexicanos que radican en esa ciudad. Demandaron un alto a la corrupción, no al gasolinazo y justicia para México.

Como era de esperarse, la escalada de precios de bienes y servicios sigue inmediatamente a la del combustible; ésta traerá aumentos generalizados en los insumos básicos como la tortilla, que podría llegar a los 20 pesos por kilo. Además, se anunció ya el incremento al costo de las tarifas eléctricas y el gas LP, y también se prevé que el transporte público ajuste sus tarifas a la alza, mientras que el transporte foráneo las ajustó desde las primeras corridas de 2017.

Los llamados a protestar no cesan. Ya existen diversas convocatorias que se espera se realicen en los próximos días e incluyen la toma de oficinas del gobierno y la continuidad en las acciones que hasta hoy se realizan. Por su parte, el presidente ha dado ya dos mensajes a la nación buscando explicar las razones del aumento; esto no ha surtido el efecto calmante que se esperaba, por el contrario, ha traído más enojo, que se expresa en las redes sociales a través de memes que se burlan de las "razones" dadas por el gobierno.

Los partidos de "oposición" están ya anunciando que tomarán medidas en contra del gasolinazo, desde recolección de firmas en busca de un amparo y llamados al gobierno para la derogación del aumento; sin embargo la sociedad movilizadora ha dejado muy claro que los partidos firmantes del Pacto por México son culpables de la constante y creciente crisis que se vive en el país.

La situación es desastrosa para la población trabajadora. El poquitero aumento a los salarios mínimos ya quedó fulminado con los aumentos de bienes y servicios. Ante ello, sólo nos queda responder con la movilización en rechazo a las medidas antipopulares del gobierno que, como en otras ocasiones, pretende cargar sobre los hombros de la clase trabajadora todo el peso de la crisis económica.

A fin de poderle dar organicidad a la ola de protestas que se extiende por todo el país desde el primer día del año, es necesario:



- Convocar a la creación de un espacio de articulación de todos los referentes del campo popular y desarrollar una jornada de lucha que sostenga, extienda y organice la movilización en todo el país en torno a la demanda central del movimiento: ¡Alto al Gasolinazo y la Escalada de Precios!
- Plantear una fecha para una Jornada Nacional Organizativa que, en el marco de la movilización, genere instancias de organización permanentes por barrio, comunidad escuela, delegación, municipio y estado, para darle una estructura básica al movimiento nacional y nombrar a sus representantes para una gran Convención Nacional que defina democráticamente un plan de acción nacional que sincronice todas las movilizaciones y potencie la lucha en su conjunto.
- En todo este proceso es necesario poner a valor presente el programa político de la Nueva Central, buscar articular sus ejes programáticos a la plataforma reivindicativa del movimiento emergente contra el alza de las gasolinas y la escalada de precios. Se trata de aportar elementos programáticos para una salida democrática y popular a la crisis nacional que cambie de régimen y convoque a un Nuevo Constituyente.
- Al mismo tiempo es necesario emprender una campaña internacional de denuncia que convoque a la solidaridad con la lucha del pueblo mexicano.
- El Paro Cívico Nacional y la Huelga General son ahora formas de lucha posibles de realizar si el movimiento se extiende, organiza y consolida a nivel nacional. El escalamiento va entonces del estallido espontáneo hacia la estructuración de un movimiento nacional organizado que convoque al Paro y/o a la Huelga General.

En este sentido, la NCT:

1. Llama a todos los ciudadanos conscientes a respaldar todas las acciones de protesta que de manera legítima manifiesten un enérgico rechazo a la escalada de precios de la gasolina, la electricidad, el gas natural, el costo del transporte público y de la canasta básica que golpean brutalmente a la economía popular. Llama a toda la población a sumarse a las iniciativas que estén a su alcance -cuales sean- para salir a las calles, plazas, avenidas, carreteras y autopistas a manifestarse.

2. Llama a auto organizar la resistencia civil y pacífica en contra de este nuevo atraco del gobierno en nuestros centros de trabajo, escuelas, barrios, ejidos y comunidades. Es necesario convocar a reuniones informativas y asambleas populares desde nuestras formas existentes de

organización, sean asociaciones, clubs, cooperativas, sindicatos, colectivos, coordinadoras o asambleas populares, para desplegar una campaña informativa entre la población que nos lleve a tomar acciones masivas más contundentes en contra de la escalada de precios.

3. Convoca a las organizaciones integrantes de la NCT a realizar asambleas de base para tomar acuerdos que fortalezcan la respuesta popular al incremento de la gasolina, las tarifas eléctricas y el transporte público. Así mismo, la NCT promoverá los acuerdos mínimos para la unidad de acción con los distintos referentes sindicales y populares que coincidan en la necesidad de convocar a una gran Jornada Nacional de Lucha y Desobediencia Civil contra el alza de precios de las gasolinas, las tarifas eléctricas, el gas natural y los recortes al gasto público en educación, salud y vivienda.

4. Los argumentos del gobierno para justificar el alza de las gasolinas son falsos y risibles, como aquel de que en otros países no petroleros la gasolina es más cara. En realidad el gobierno no tiene ingresos para sostener un presupuesto de egresos que conserva los privilegios de los partidos y la clase política, sus lujos, bonos, despilfarros y negocios mal habidos. El país está quebrado a consecuencia de sus políticas neoliberales, la crisis capitalista y la entrega de nuestros recursos estratégicos al extranjero. El desmantelamiento y cierre de las refinerías, la dependencia de la gasolina proveniente de Estados Unidos, en pocas palabras, la pérdida de nuestra soberanía energética, es lo que explica la escasez y el incremento de las gasolinas. Nosotros no tenemos por qué pagar los platos rotos. Nosotros exigimos: No más recortes al gasto público, No más impuestos, No más aumentos de bienes y servicios. El llamado Acuerdo para el Fortalecimiento Económico y la Protección de la Economía firmado por el gobierno, los charros de la CTM y el Consejo Coordinador Empresarial no cumple con las expectativas de la población trabajadora y es sobre todo un intento vano por apaciguar al movimiento.

5. La NCT convoca a todos los trabajadores y sus organizaciones a emprender una lucha decidida por la defensa y recuperación del poder adquisitivo del salario; a exigir mayores incrementos salariales en las próximas revisiones contractuales e ir a la huelga de ser necesario. En esta misma línea, demandemos un incremento general de emergencia.

6. Treinta años de neoliberalismo, de saqueo de nuestros recursos naturales, de privatización de los servicios públicos y bienes comunes, de despojo de nuestros derechos sociales y libertades políticas, de represión de la lucha social, de falsa democracia partidista y manipulación mediática, están llegando a su fin. Alcémonos con la unidad popular para alcanzar un México con justicia, paz y libertad.

## **Consejo Político Nacional**

### **NUEVA CENTRAL DE TRABAJADORES**